Rosario, Santa Fe 29 de abril de 2020

Materia: Filosofía de la Educación

Profesor: Franco Toffoli

Alumno: Hugo Capdevilla

Instituto Superior Don Bosco; Profesorado de Filosofía

**El consenso y el conflicto**

Me pongo a reflexionar: no puedo dejar de mirar las preguntas y no logro ceder a la tentación de responderlas, pero la primera pregunta ya me posiciona frente al Gran conflicto que siempre he tenido. Discutir conmigo mismo, ensimismarme en mis propios pensamientos, difuminarme por un mar de ideas contradictorias y al final, no escribir nada.

En esta oportunidad no es la excepción: Me topo con la pregunta ¿La política genera conflictos…? Y ya me freno diciéndome: ¿Y qué es la “política”? ¿Qué es el “conflicto”? ¿Cómo “genera” ese constructo: “política” esa acción que es “conflicto”?

Intento responder aunque sea someramente una de las preguntas y ya tengo en mi cabeza a Ángeles y Demonios dándome consejos. Uno me dice: “Tranquilo, respondé lisa y llanamente las preguntas del profesor y no te estreses más”… Mientras el otro me dice: “Pero si no aclarás ideas primero, corrés el riesgo de escribir cualquier verdura”… Y así, para responder las preguntas me surgen otras mil. ¡Perdón!

¿La “política” es lo mismo que “los políticos”? ¿Genera o generan conflictos o resuelve conflictos? Ciertamente que la respuesta no podrá ser una, clara y simple. Sino, compleja, diversa y excesivamente amplia. Porque el posicionamiento de un grupo político y la ejecución de cualquier actividad, producto de dicha posición: a otro grupo político antagónico, le producirá malestar y si no hay una mínima posibilidad de armonizar las partes, estallará inexorablemente el conflicto. Cuando en otras ocasiones, las diversas fracciones de una sociedad entran en conflicto, hay decisiones políticas que logran suavizar las diferencias, acercan las partes y zanjan o resuelven los conflictos.

Así vemos que “la política” puede en ocasiones generar conflictos y en otras ocasiones pueden resolver conflictos.

La sociedad nunca es un orden armonioso, el conflicto es inherente a la vida social, a cada persona, en cada circunstancia. Aunque en apariencia las personas estamos serenos y en orden, disfrutando de algún momento de ocio y relax, en el fondo mantenemos las inquietudes, las preocupaciones, los nervios, las broncas, los odios, los malestares: que se fueron suscitando a lo largo de los días, semanas, meses y años con las muy diversas personas y circunstancias. De hecho, es muy común que sea más la sensación de insatisfacción las que tengamos que la dicha de haber resuelto algún que otro tema que nos tenía preocupado. Esto lo trasladamos con mucha facilidad a nuestro entorno social. Por eso pienso que la sociedad tiene momentos de orden y es un conjunto de relaciones en permanente conflicto.

Normalmente creo que los conflictos surgen por el choque de intereses contrapuestos, o por el deseo de obtener alguna cosa que el otro o los otros poseen. Estos intereses pueden tener origen en el ego, en el deseo material o la supremacía intelectual o… En realidad los motivos podrían ser innumerables. Cuándo hay intereses confrontados es indefectible que haya conflictos. Cuando hay intereses comunes, igual surgen los conflictos, pues algunos tienen un modo de abordar y alcanzar esos intereses y otros tienen otras ideas. Sí finalmente prevalece un modo, lo más probable es que los que tienen una forma distinta de alcanzar la meta, colaboren: pero no con todas las fuerzas y hasta se pondrían contentos en cierta manera si la empresa falla. No porque deseen que falle la empresa, sino para hacer ver que ellos tenían razón y encararla de otra manera.

El conflicto es algo natural y se acrecienta con los defectos y vicios de las personas.

**El poder**

Este es uno de los temas más controvertidos e importantes en la historia humana y en el desarrollo de las sociedades. Poder es la capacidad de planificación, de realización de intelectualización y de valoración sobre todo tipo de acción.

También se entiende como poder, al dominio que una persona o un grupo de personas ejercen sobre otros. Incluso se habla de poder, el que es ejercido por mandato del grupo sobre el cual ejercen el poder, es decir, los grupos eligen libremente quienes tendrán poder sobre ellos.

El poder nunca es malo, lo malo podría llegar a ser el modo cómo se usa el poder, el ejercicio despótico del poder puede ocasionar mucho mal. El poder no es sinónimo de dominación. Ejerce dominación alguien o algunas personas poderosas porque no saben desenvolverse sanamente en el poder.

**Las ideas políticas**

Las dos ideas políticas que conozco son las de la izquierda y las de la derecha, pero sé que hay ideas que se posicionan más en el centro y de ahí, van al centro izquierda o centro derecha. Y en seguida me hace pensar en Partidos políticos, en movimientos políticos, en agrupaciones partidarias y posicionamientos y en conflictos interminables.

En definitiva las ideas políticas son de suma importancia, porque ayudan a posicionarse y a involucrarse en las discusiones y en los proyectos de la sociedad. Mientras más gente adhiera a la idea de un político más posibilidades tendrá de involucrarse de lleno a las actividades y a los lugares de resolución de un pueblo y de una sociedad y de poder llegar a gobernarla si fuera necesario.

**Lo actores políticos**

Política hacemos todos, aún yo que jamás estuve afiliado a ningún partido político, que jamás asistí a un motín partidario y que no tuve ningún interés de ningún tipo de ocupar un “puesto político”, aun así, también hago política, cada vez que expreso mis ideas en mis grupos de pertenencia, en mi lugar de trabajo, de estudio, en mi familia. Cada vez que fui a votar y cada vez que acepté ser autoridad de mesa en las elecciones ya sean municipales, provinciales o nacionales. Todos de alguna manera hacemos política. Se necesita estar conectados con otras personas simplemente para hacer política. Porque esas conexiones son los lugares de confrontación, de acuerdos y de desarrollos de ideas, de manifestaciones y de convencimientos políticos. Son los lugares donde escuchamos y somos escuchados.

**La finalidad de la política**

La finalidad de la política es mantener viva la llama de la razón y la capacidad humana de manifestar sus ideas, de llevar adelante sus proyectos, de darle alas a los sueños e ilusiones. De no caer en el desánimo ingenuo de que ya todo está hecho o que ya nada vale la pena. La política moviliza a las personas y a los grupos. Y siempre hay lugar para que surjan nuevas ideas. El bien común no es lo mismo que el bien de la mayoría, pero sí es un objetivo siempre buscado. El bien común es aquello que en el fondo todos queremos aunque no sea el de la mayoría, parece una afirmación contradictoria pero tener días de paz y serenidad es un común denominador para todos, pero la mayoría no quiere vivir así y busca por todos los medios el conflicto y la disputa. Pero no significa que se tenga que dejar de buscarla. El bien común. La bondad. No es privativo de la mayoría, es potestad y derecho de todos. Aunque nos enredamos buscando el “qué es lo bueno”, porque lo que es bueno para unos no lo es para otros.

No existe alguien que defina lo que es bueno para una sociedad. Todo grupo humano tiene su estilo de vivir, tiene sus sentimientos, sus ideas, su cultura. Y para cada sociedad, lo bueno, estará dado por aquello que respete, armonice y engrandezca ese estilo, sentimiento y cultura social instituido en cada caso.

**La política y la apariencia**

Quienes nos gobiernan, a quienes nosotros hemos elegido, seamos o no del grupo mayoritario que eligió a los que nos gobiernan, tienen que lidiar con herencias pesadas, con deudas insostenibles y con posiciones intransigentes y beligerantes a cada paso, por lo tanto les resulta casi imposible decir toda la verdad o desenvolverse libremente sin engaños. En muchísimas ocasiones deben transar con ideas totalmente contrarias a las suyas para alcanzar algún objetivo y ceder hasta el absurdo por tener la aprobación social. Es por ello que los políticos no están muy interesados en mostrar lo que hacen y lo que sucede realmente en cuestiones políticas, es tan compleja y enredada que se torna prácticamente imposible conocer lo que sucede de verdad.

**La ética y la política**

Creo que no se puede gobernar una ciudad, o un país comportándose siempre de manera ética, aunque en apariencia se vea que sí, es imposible que no haya engaños e incumplimientos de promesas. Un gobierno, no sólo tiene que lidiar con las clases y sus dirigentes, tiene que además armonizar las decisiones con sindicatos, con grupos, con asociaciones, tan diversas y contrapuestas. Que sí o sí, debe navegar y pilotear la gobernabilidad con herramientas que muchas veces se contraponen absolutamente entre sí. Incluso, debe armonizar con los poderes legislativos y judicial para la gobernabilidad y eso no siempre es sencillo para ningún poder ejecutivo gobernante.

Hubo y hay muchísimos casos de personas, sumamente honestas, a la vez pésimos gobernantes y viceversa. El tema es que todo finalmente sale a la luz y es el tiempo y la memoria quienes terminan siendo los verdaderos jueces del accionar de los gobernantes de todos los tiempos.

Es más importante las consecuencias de las decisiones políticas de un gobernante que sus convicciones porque no deberían existir convicciones absolutas e irrevocables.

Debería haber siempre y en todas las formas posibles, la búsqueda de consenso, de pluralidad y de amabilidad a los habitantes de un pueblo.

**El gobierno del pueblo**

Bueno, en las democracias modernas no gobierna precisamente el pueblo. Gobierna un representante que un grupo mayoritario eligió. Y a veces ni siquiera lo elige la mayoría del pueblo, sino que tuvo el mayor porcentaje, sin alcanzar siquiera el 50 por ciento del electorado. Es decir que más de la mitad del pueblo pudo no haberlo elegido, sin embargo por haber obtenido un porcentaje importantemente mayor que los demás candidatos, queda como gobernante de todos. Es por ello, que muchas veces se vive con el sentimiento de tener un representante y no sentirse realmente representado.

En la democracia ateniense no había un representante electo por la mayoría para el ejercicio del gobierno, sino que el pueblo libre debatía y decidía lo mejor para la polis.

No es compatible la democracia con un gobierno dictatorial porque la libertad y la igualdad deberían ser inexorables. Pero no siempre es así y hay dictadores electos por la mayoría de una nación. Gobierna con fiereza y con la dureza con la que su identidad sabe y está convencido que es positivo para su pueblo gobernar.

Política es1: *La posibilidad de transformación de la sociedad a través de ideas, proyectos y estrategias compartidas y en comunión: de un grupo de personas con deseos de ser partícipes activos del gobierno de un pueblo o estado.*

------------------------------------

Hugo Rolando Capdevilla